

FEDERICO ABAD

Cancionero popular
100 canciones con acordes



© De esta edición: FEDERICO ABAD, 2020
© EDITORIAL ALMUZARA, S.L., 2020

Primera edición en Berenice: febrero de 2020

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.»

EDITORIAL BERENICE • COLECCIÓN MANUALES

Director editorial: ANTONIO E. CUESTA LÓPEZ
Edición de JAVIER ORTEGA
Diseño y maquetación: ANA CABELLO

www.federicoabad.com - www.federicoabad.es
correo@federicoabad.com

www.editorialberenice.com
pedidos@almazaralibros.com - info@almazaralibros.com

Imprime: GRÁFICAS LA PAZ

ISBN: 978-84-17797-91-1
Depósito Legal: CO-XXXX-2019
Hecho e impreso en España - *Made and printed in Spain*

Índice

PRESENTACIÓN.....	7
-------------------	---

CANCIONERO

A LA MAR FUI POR NARANJAS	15	¿DÓNDE ESTÁN LAS LLAVES?.....	38
A PEDRO, COMO ERA CALVO.....	16	¿DÓNDE VAS, ALFONSO XII?.....	39
A RIANXEIRA	17	EL BURRO DE VILLARINO	40
ADESTE FIDELIS.....	18	EL CONDE OLINOS	41
ADIÓS CON EL CORAZÓN.....	19	EL PIOJO Y LA PULGA.....	42
AL PASAR LA BARCA	20	EL RATÓNICO	43
ALOHA 'OE	21	EL VITO	44
ANDA, JALEO.....	22	EN COCHE VA UNA NIÑA.....	45
ARRIÓN.....	23	ÉRASE UNA VIEJECITA	46
ASTURIAS, PATRIA QUERIDA	24	ERES ALTA Y DELGADA	47
AULD LANG SYNE.....	25	ESTABA UNA PASTORA	48
BELLA CIAO.....	26	ESTANDO EL SEÑOR DON GATO.....	49
CAMPANA SOBRE CAMPANA.....	27	FRÈRE JACQUES	50
CANTINERITA	28	FUNICULÍ, FUNICULÁ.....	51
CARBONERITA DE SALAMANCA.....	29	GAUDEAMUS IGITUR.....	52
CHEVALIERS DE LA TABLE RONDE.....	30	GREENSLEEVES	53
CIELITO LINDO	31	GUADALAJARA EN UN LLANO	54
CON EL GURI, GURI, GURI	32	HABÍA UNA VEZ UN BARQUITO	55
CUANDO FERNANDO VII.....	33	HÄNSCHEN KLEIN.....	56
CUANDO SALÍ DE LA HABANA.....	34	HAVA NAGILA.....	57
DE LA UVA SALE EL VINO	35	ISAS CANARIAS.....	58
DESDE SANTURCE A BILBAO.....	36	JINGLE BELLS	60
DON FEDERICO.....	37	KALINKA	61

LA BAMBA	62	¡OH, SUSANA!.....	90
LA CUCARACHA.....	63	PEPITO EN UN BARCO	91
LA FAROLA DE PALACIO	64	PERO MIRA CÓMO BEBEN	92
LA OTRA TARDE.....	65	QUISIERA SER TAN ALTA	93
LA PÁJARA PINTA.....	66	RIN, RIN.....	94
LA PALOMA	67	SAN FERMÍN.....	95
LA PIRROQUIA	68	SAN JUAN DE VILLANARANJA.....	96
LA REINA BERENGUELA.....	69	SANTA LUCÍA	97
LA SINDA.....	70	SANTA MARIA, STRELA DO DIA	98
LA TARARA	71	SEGUIDILLAS TORRÁS	99
LA VIEJA Y EL POLLITO.....	72	SCARBOROUGH FAIR.....	100
LA VIUDITA DEL CONDE LAUREL	73	TACOMA	102
LA VIUDITA Y EL CONDE DE CABRA	74	TENGO UNA MUÑECA.....	103
LAS MAÑANITAS	75	TRES HOJITAS, MADRE	104
LEVÁNTATE, PAMPLONICA.....	76	UN COCHERITO	105
LOS CORZOS.....	77	UNA PULGA Y UN RATÓN.....	106
LOS CUATRO MULEROS	78	UNA SEÑORA GORDA.....	107
LOS SANTOS REYES MAGOS	79	UNA TARDE FRESQUITA DE MAYO.....	108
MAMBRÚ SE FUE A LA GUERRA	80	VAMOS A CONTAR MENTIRAS.....	109
MARIETA	82	VIVA LA MEDIA NARANJA	110
ME CASÉ CON UN ENANO	83	WHEN THE SAINTS GO MARCHING IN.....	111
MOLONDRÓN	84	XIULA, MAULA	112
MORITO PITITÓN.....	85	YA VIENE LA VIEJA	113
MY BONNIE LIES OVER THE OCEAN.....	86	YANKEE DOODLE	114
NA BEIRA DO MAR	87	YO VENDO UNOS OJOS NEGROS.....	115
NO HAY QUIEN PUEDA	88	YUPIYAYA.....	116
NOCHE DE PAZ / STILLE NACH! HEILIGE NACHT!	89	ZORONGO GITANO	117

PRESENTACIÓN

1. EL CÓMO

Fueron dos las ocasiones en las que trabajé intensivamente con cancioneros: la primera, durante los tres cursos de Folklore Musical que formaban parte de mis estudios superiores de Pedagogía Musical; la segunda, durante la elaboración de *La colección Dolores Belmonte. Estudio sobre un cancionero infantil de la Andalucía Oriental* (Granada, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2008).

Sin embargo la realización de este se inspira en una experiencia distinta, concretamente en la asignatura de Música y Cultura que, junto con otras dos, impartí entre 1998 y 1999 dentro de los cursos de especialización y habilitación para el profesorado de Educación Musical organizados por la FERE (Federación Española de Religiosos de Enseñanza). Una de las actividades propuestas al alumnado -maestras y maestros de centros concertados- consistía en analizar con criterios etnomusicológicos alguna canción popular recogida como trabajo de campo. *Cantinerita*, que aquí se incluye, es una de aquellas.

Pero dos alumnos fueron mucho más lejos de mi propuesta: Macario Martínez y Tirso Miguel, profesores del colegio Santa María de Guadalupe de Córdoba, me presentaron además un cancionero infantil y popular nada menos que con 486 piezas fotocopiadas y montadas en hojas A4 para usar en clase. Más adelante, cuando tras aprobar las oposiciones de Secundaria dejé de impartir música en colegios de Primaria para hacerlo en institutos, tomé aquel trabajo exhaustivo como referente para confeccionar mi propio cancionero de

clase. Digamos que poco a poco estaba construyendo mi particular *canon* de canciones adecuadas para enseñar música a adolescentes.

En 2011 decidí crear un blog de aula que titulé *Sí, soy músico. ¿Y qué?, seguramente inspirándome en el inicio Quince*, mi novela de humor que la editorial Berenice publicó en 2006 en una colección juvenil: «*Tengo quince años, ¿algún problema?*». El blog ha ido creciendo desde entonces conforme fueron surgiendo contenidos: trabajos de alumnos, grabaciones de festivales, audios y vídeos para la historia de la música, análisis de aplicaciones para la enseñanza musical, impresos, partituras polifónicas para conjuntos escolares realizadas a partir de archivos MIDI, etcétera.

Durante el verano de 2015 elaboré un cancionero popular y lo incorporé al blog. El núcleo original de este lo formaban aquellas partituras que habían realizado mis alumnas y alumnos de Secundaria con MuseScore, un sencillo pero excelente editor de partituras gratuito disponible en Windows, Mac OS y diversas distribuciones Linux. A ellas se fueron sumando las que yo mismo transcribí, configurándose de ese modo una colección de archivos PDF con sus correspondientes archivos MIDI para facilitar el ensayo de las piezas que mereció la felicitación de docentes de Uruguay, Argentina y República Dominicana.

Posteriormente decidí ampliar el catálogo con partituras editadas según mi criterio por el alumnado al que imparto, dentro del máster de Profesorado en Enseñanza Secundaria de la Universidad de Córdoba, la materia de Innovación Docente. Fue entonces cuando comprendí que el *canon* cancional al que me refería antes acababa de cuajar, así que me puse manos a la obra, reedité todo el material existente —siempre con MuseScore— contrastando las diversas y numerosas versiones publicadas, y las armoniqué con acordes cifrados, de modo que facilitase a los docentes o a los propios intérpretes el acompañamiento armónico con teclado o con guitarra, lo cual, dicho sea de paso, me ha supuesto un esfuerzo mayor si cabe que la propia edición.

Me declaro por tanto responsable de todas las armonizaciones. Sé que en ciertos casos los intérpretes podrán hacer alguna objeción sobre las mismas; aun así, no debemos olvidar que no existe una única realización armónica para cada melodía, y a menudo me he decantado por una armonización más rica que la habitual si con ello se conseguía realzar la música.

Elegir las tonalidades apropiadas para un repertorio exige cierto grado de responsabilidad a la hora de tomar decisiones: ¿a qué adecuarlas? ¿al canto, al acompañamiento a guitarra o a la tesitura de la flauta dulce? Finalmente, entre

el editor y yo acordamos adaptarlas a la flauta dulce soprano, de modo que encajen en su tesitura y que presenten una o ninguna alteración propia. Obviamente se recomienda transportar aquellas que resulten muy agudas para el canto.

Además del índice general que aparece al comienzo del cancionero, me ha parecido oportuno incluir al final del libro, a modo de apéndice, una tabla donde se indica la tonalidad y el ámbito de cada pieza, así como sus peculiaridades rítmicas —o melódicas, si fuera el caso—. La intención es facilitar la identificación de piezas según el grado de sencillez o complejidad deseado para el intérprete o para el alumnado.

2. EL QUÉ

Seguidamente me detendré en unas breves precisiones sobre el contenido del cancionero. Como indica el propio título, se trata de una colección de piezas populares, es decir, canciones pertenecientes a una tradición folklórica que se mide en siglos. Piezas anónimas, lo cual no significa que no fuesen compuestas por algún músico, sino que desconocemos su nombre porque no fueron transcritas y firmadas en su momento; lo cual significa que no quedaron fijadas desde aquel momento, sino que en su transmisión oral a lo largo de los siglos pudieron recibir, recibieron de hecho, aportaciones de otros músicos.

Junto a ellas encontrarás otras canciones en la que consta su autor y, a veces, un autor distinto de la letra. ¿Que no son estrictamente folklóricas? ¿Y qué? El pueblo, la gente común —no los músicos profesionales que acapararon la música cuando se impuso la sociedad de consumo— tomó esas canciones como suyas, y desde ese momento pasaron a formar parte del repertorio popular.

¿Y por qué elegir la música popular? Pues porque, en lo que se refiere a la música, sucede algo parecido a lo que ocurre con los cuentos. Dice Bruno Bettelheim que la eficacia de los cuentos infantiles tradicionales se debe a su antigüedad. Ya sean niñas o niños, por más que los conozcan les encanta volver a escucharlos, y es que, a fuerza de transmitirse de generación en generación, los menos atractivos se perdieron y los de mayor éxito fueron limando sus asperezas, amoldándose al inconsciente infantil, del mismo modo que el agua de los ríos va puliendo los cantos rodados de su lecho. Sometidos a la selección natural de las generaciones, de sus conflictos, sus inquietudes, sus deseos, esos cuentos llegaron a ser gemas de la literatura oral.

Algo similar sucede con las canciones tradicionales: sus melodías, es cierto, parecen muy elementales, pero también resultan ser ejemplos eficaces de composición pues, al igual que los cuentos, los ejemplares menos acertados se quedaron por el camino. Ya lo dijo el célebre pedagogo musical húngaro Zoltán Kodály: las canciones folklóricas son obras maestras en miniatura. Sirva de ejemplo, por referirnos solo al texto, la letra de la primera estrofa de la canción *Anda, jaleo*: «Yo me subí a un pino verde / por ver si la divisaba / y solo divisé el polvo / del coche que la llevaba. // Anda, jaleo, / ya se acabó el alboroto / y vamos al tiroteo». ¿Qué sucedió? La escena nos inquieta, nos perturba, porque sus sugerencias admiten diversas interpretaciones que se ocultan detrás de la niebla impuesta por la concisión del texto.

Hechas estas aclaraciones, diré que para seleccionar las canciones que componen el presente cancionero he atendido a los siguientes criterios:

- Atractivo melódico y rítmico de las piezas. O, por decirlo de otro modo, que resulten pegadizas.
- Nivel de dificultad bajo o, por decirlo con otras palabras, aquellas canciones cuyo nivel de exigencia se enmarca entre la facilidad extrema y la dificultad muy escasa.
- Amplia divulgación, obras conocidas por la mayoría del público en contacto con la tradición popular. En casos puntuales se han incorporado piezas menos extendidas por expreso deseo de fomentar la difusión que merecen.
- En las piezas menos divulgadas, potencial humorístico o poético de los textos.

Un rápido análisis de esta colección puede revelarnos algunos datos de interés; por ejemplo:

- Más de las tres cuartas partes —78, para ser más exactos— corresponden al repertorio hispano, tanto de España como de Hispanoamérica. No olvidemos que, al menos en lo que se refiere al repertorio infantil, que conforma buena parte del contenido, la comunidad lingüística ha dado lugar a una tradición común. No obstante encontraremos canciones de clara raigambre hispanoamericana, como *Guadalajara en un llano*, *Las mañanitas* o *Yo vendo unos ojos negros*. *La cucaracha* es, curiosamente, una tonada mexicana de origen español.

- Entre las piezas foráneas predominan las del ámbito anglosajón, aunque también se incluyen canciones en alemán —*Hänschen Klein*, o *Stille nacht!*, la canción de Navidad austriaca que conocemos como *Noche de paz*—, italianas —*Santa Lucía*, *Funiculí, funiculá* o *Bella Ciao*—, francesas —*Frère Jacques* o *Chevaliers de la table ronde*, y *Mambrú se fue a la guerra* también es de origen francés—, en latín —*Gaudeamus igitur* y *Adeste fideles*— e incluso la rusa *Kalinka*, la hebrea *Hava Nagila* o la hawaiana *Aloha ‘Oe*.
- Para las canciones no escritas en castellano, se ha optado por presentar las versiones en nuestro idioma cuando la traducción se encontraba muy extendida y poseía la suficiente calidad literaria. En el resto de los casos se ha preferido mantener la versión original.
- De varias de las canciones no se han divulgado transcripciones hasta ahora, al menos que yo sepa. Por tanto, pueden considerarse una novedad las partituras de *Don Federico* —sin comentarios—, *Marieta* —con un recuerdo especial a mi madre alicantina, que fue quien me la cantaba— y *San Juan de Villanaranja* —en la versión que se cantaba en mi barrio; un auténtico delirio poético infantil—.
- En otras se ha recurrido a la transcripción de las versiones cantadas por informantes, procedentes en su mayoría del trabajo de campo realizado por Dolores Belmonte, y cuyo análisis se desarrolla en el citado ensayo *La colección Dolores Belmonte: Cuando salí de la Habana, El piojo y la pulga, La vieja y el pollito y Viva la media naranja*. A estas cabe añadir *Cantine-rita*, recogida en Cabra (Córdoba) por Carmen Ruiz Chacón. En *El piojo y la pulga* se impuso esta versión local frente a la versión que en forma de corrido quedó fijada en México gracias a las grabaciones de Jorge Negrete o Pedro Infante. En cambio, para *Me casé con un enano* he optado por la versión en sevillanas, muy conocida, en lugar de la versión de canción de comba recogida por Dolores Belmonte.
- La colección contiene siete cantos de Navidad. Es preciso reconocer que gracias a esta celebración se conservan los últimos rescoldos de la tradición cancional que han sobrevivido a la industria de la música *pop*.

Y nada más. Espero que esta antología musical te brinde muchas horas de disfrute cantando o tocando. Asimismo espero que no te origine los efectos secundarios que a mí me producen estas canciones pegadizas: ¡no sé qué diablos tendrán que se me meten en la cabeza y no hallo la manera de dejar de escucharlas!

Cancionero



